

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 259

## EL RADICAL

Diario Republicano

SABADO 16 DE MAYO DE 1914

## SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIA: mes, 2,00 pesetas.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, 8,00 francos.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Remesas ordinarias, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegrama, gratis á los suscriptores, una vez al mes.  
TELEFONO 1.321

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

## GOBIERNO DE PELELES

La prensa del "trust" dice que nuestro porvenir está en Africa

## Marruecos es nuestra ruina

## Los peleles

España es un país gobernado por la fatalidad. Los ministros de este Gobierno—unos desdichados, sumisos á extrañas y peligrosas inspiraciones—no saben dónde van ni dónde nos llevan. Tienen la conciencia de su situación desairada, de su falta de autoridad, de prestigio y de voluntad. Están ahí, á la cabeza del banco azul, soportando los pelotazos como los peleles en las ferias, para que el empresario gane dinero. Son realistas, realistas á todo trance, porque han cosechado hermanar la lealtad con su particular conveniencia.

Peró lo son sin entusiasmo, porque carecen de convicciones. Mercenarios de la política, cobran su soldada al servicio de una causa que no puede mostrarse y que los utiliza como pararrayos. Son el producto de una selección al revés, y tienen la desagradable misión de hacer el ridículo por la vanidad y por el provecho.

Son los fantoches de una payasada nacional trágica y burlesca. Las casacas les vienen anchas; hay que barrearlos.

Helos ahí, ante el problema de la guerra: ellos no la hacen, pero no la impiden. Una mano invisible les arrebató todas las facultades que la Constitución les concede; todas, menos la de acoger al pueblo. Y ellos no sienten la afrenta que se hace á la nación.

Todos los argumentos de la casuística conservadora—mejor aún, de la casuística monárquica, son inútiles. Ya hace mucho tiempo que se está viendo lo que pasa entre bastidores.

Los periódicos afectos al Gobierno tratan de justificar la guerra de Marruecos. Hay oficios ingratos. En esto de defender lo indefendible merece mención especial «La Epoca». Al cabo de sus años y de sus desengaños, aún halla esta vieja polemista unas palabras de optimismo que oponer á la perspectiva avorosa de nuestro porvenir. El pesimismo republicano es, según «La Epoca», injustificado. Marruecos será la cuna de nuestro nuevo resurgimiento. No importa que haya déficit en la Hacienda. No importa que se vaya acercando la bancarrota nacional. ¡Bah! Esos son pesimismos republicanos. ¡Acaso no vemos, dice «La Epoca», que los ferrocarriles aumentan su tráfico, que es signo indudable de vida? (No será con el transporte de los soldados?) No ha seguido, continúa «La Epoca», desarrollándose nuestra riqueza? (¿Cuál? ¿La de «La Epoca»?)

Da pena realmente ver cómo se desvanecen en una pirueta grotesca los sofismas de la vieja cotorrón, que otras veces han tenido tanta importancia.

Peró «La Epoca» no está sola. Desde puntos distintos que parecían adversos al Gobierno, salen ahora voces de ayuda. ¿Son voces de complicidad? Es el caso que los periódicos de gran circulación hablan ya de Marruecos como del único porvenir de España. Otros quieren justificar operaciones de guerra que estos días son el oprobio de los hombres que gobernaban en 1909, que son, al fin y al cabo, los mismos que gobiernan hoy.

Todos ellos, hombres y periódicos, mantienen la ficción indigna que nos arruinará. Son los peleles despreciables de una fantochada trágica y burlesca.

El pueblo español emigra hambriento y exhausto á morir en lejanas tierras maldiciendo á la Patria.

No hay dinero para instrucción, ni para obras públicas, ni para el fomento de nuestra riqueza.

Miles de pueblos carecen de vías de comunicación.

Carecemos de canales, de carreteras, de ferrocarriles.

En Marruecos gastamos anualmente 250 millones de pesetas.

## AL MARGEN DE UN DEBATE

## La sima de Marruecos

«Y era algo más, señores diputados, la toma de Zelúan. La toma de Zelúan fué el convertir una operación de policía en una guerra, lo que nos obligará á avanzar después, extendiendo nuestra acción por la zona peligrosa del Rif. ¿Por qué fué el general Marina á Zelúan? Esto lo hizo el general Marina contra las órdenes del Gobierno, contra la voluntad del Gobierno. (Aplausos en la minoría republicana.)

Yo añado, señores diputados, y con esto me dirijo á los señores ministros que están en el banco azul, y á los que se sientan ahora en los bancos de la mayoría, y que eran ministros en el Gabinete del Sr. Maura, que recibió el telegrama del general Marina: Evolucion sus señorías el recuerdo de lo sucedido en aquella tarde; yo apelo al testimonio de su lealtad.

Estaban sus señorías reunidos en Consejo de ministros en el domicilio del Sr. Maura; hacía diez minutos escasos que había comenzado, cuando se recibió el telegrama con la noticia de la toma de Zelúan y aquel Consejo de ministros terminó inmediatamente. Sus señorías saben lo que pasó en el Consejo de ministros; yo lo que sé es que no cumplieron sus señorías con su deber, porque si lo hubieran cumplido, no hubiéramos avanzado en la zona de Melilla, no hubiéramos quebrantado el «statu quo», no hubiéramos estado dominados por una situación de hecho que se nos imponía al negociar en 1902, y hoy no estaríamos en la situación tristísima en que estamos. Y como esto se ha de repetir, señores diputados, en cuantos casos se presenten las que ha calificado el Sr. Sánchez de Toca de clarividentes intuiciones personales de su majestad el rey...»

(Del discurso de Rodés.)

¡Ciudadanos! Hay que oponerse á que algunos hombres sin conciencia nos lleven á la bancarrota y á la ruina.

Protestemos contra esa guerra maldita.

Hagamos ver á esta cuadrilla de traidores y farsantes que todavía nos queda una peca de indignación.

La guerra, no, no y no.

## LOS ASCENSOS MILITARES

## Pastor y Méndez Alanís

Van á ascender al auditor D. Ramón Pastor, de tan lúgubre memoria para los barceloneses. Le hacen general de división. ¿Por qué? No por antigüedad, puesto que el número 1 en la escala de su grado es D. Francisco Zurbano. Sin duda, por las mismas razones que se ha hecho ministro á Ugarte.

Y también se ascende á D. Ramón Méndez Alanís, que, de coronel, pasa á ser general. Y para ello salta por encima de cinco compañeros, más antiguos que él y de tantos méritos, por lo menos. Uno de ellos, el Sr. García Garmendia, jamás ha dejado de prestar servicio, y otro, el Sr. Encina, es número 1 de su grado.

No comentamos el hecho. Ello es lo bastante elocuente. Que lo glose Romanones, ya que dice que en el Ejército hay que modificarlo todo, sin excluir ese sistema de ascender á los que saben hacerse gratos á quien manda.

Felicitamos á Ugarte y Cierva, grandes amigos de Pastor y compañeros suyos en la represión barcelonesa.

«La toma de Zelúan fué el convertir una operación de policía en una guerra inacabable.

¿Por qué fué el general Marina á Zelúan? Marina fué á Zelúan contra las órdenes del Gobierno, contra la voluntad del Gobierno.

El Gobierno, á raíz de esta operación, mandó un telegrama á Marina preguntándole:

«¿Cuáles son los propósitos de V. E.?»

## Cuba--Marruecos

«Hoy, y cada día más, se va perdiendo la esperanza de que nuestra actuación en Marruecos sirviera, como algunos esperábamos, de rehabilitación de toda una historia de vergüenzas en la colonización de Ultramar, que viniese á dar á la pobre España, desgraciada y deshecha por las discordias de sus hijos, un ideal colectivo que á todos nos hermanase y que fuese creador de un nuevo patriotismo; esta esperanza se va perdiendo cada día, y en su lugar toma hondas raíces en la conciencia de las multitudes la impresión de que España no ha aprendido nada en los últimos desastres, que sigue en Marruecos el camino de Cuba, que estamos preparando la misma caída que tuvimos en Ultramar, y que la estamos preparando á las puertas de Europa, y que allí vamos á poner de manifiesto á los ojos del mundo todas las vergüenzas y todas las ineptias de nuestra decadencia.»

Se ascende á Pastor, el cruel auditor militar, tan excoerado en Barcelona.

Sánchez Guerra se solidariza con los hombres de 1909.

¿Se puede saber entonces por qué Maura no está en el banco azul?

## Los cabileños atacan las avanzadas del Dersa

(POR CABLE)

TETUAN, 15.—Los moros han atacado las avanzadas del Dersa.

Poco después de las once se inició el tiroteo, que duró un par de horas, siendo muy nutrido, repeliendo la agresión las fuerzas regulares indígenas, que rompieron el fuego contra los cabileños, haciéndoles huir.

Ataca á Tetuán.—Los cabileños llegan á las alamedas.—Seis soldados gravemente heridos.

TETUAN, 15.—Los cabileños han atacado desde la Puerta de la Luneta hasta las avanzadas del campamento de los regulares indígenas, abarcando Puerta Reina, Sidi Sidi y las avanzadas de la Alcazaba. Los centinelas españoles contestaron á la

agresión, haciendo callar al enemigo, el cual atacó á la avanzadilla que existe en la Alcazaba, y que estaba defendida por un cabo y nueve soldados.

Allí el empuje fué violento, llegando á cortar las alamedas.

Los defensores, con bravura, repelieron la agresión, haciendo huir á los jarchenos después de largo rato de combate.

Los soldados que han resultado gravemente heridos son:

Cabo Esteban Collado, soldados Feliciano Meléndez, Carlos Cáceres, Cándido Siba, Bernardino del Saz, Juan Castyller, Eusebio Culebras.

Pertenecen á la cuarta compañía de Barastro, de la brigada de Cazadores.

En el bloque de Dar El Murcia tuvimos herido con dos balazos en un brazo el soldado Constantino García Antolínez.

La nota desconsoladora que, con pavorosa coincidencia de juicios, arrojan todas nuestras informaciones se sintetiza en testimoniar que en Marruecos, en todos los órdenes, SE HAN DESARROLLADO LAS ENFERMEDADES DE LOS TIEMPOS PEORES DE ULTRAMAR.

## Ripios vulgares

Pitos del santo

Romanones en su escudo, tras de esfuerzos inauditos, interrumpió y no hizo daño.

¡Pitos!

El «Gallo» en una faena de titeres muy bonitos bailoteó sobre la arena.

¡Pitos!

Gabriel, el niño travieso, tras dos discursos largueros, pinchó dos veces en hueso.

¡Pitos!

Entre Penella y Moncayo hicieron—¡los pobrecitos!—una pieza como un rayo.

¡Pitos!

Dato, con un gran empuje, en Tetuán con los moritos dice que no ha habido ataque.

¡Pitos!

Maura, convicto y confeso, ha dicho á unos amigos que va á volver al Congreso.

¡Pitos!

Los antituberculosos con diez platos bien caritos celebran triunfos ruidosos.

¡Pitos!

Con voz que á más de uno aterra se ha dicho, en tonos claros, quién nos llevó á la actual guerra.

¡Pitos!

Rodés templó nuestras almas hablando alto y sin miedo. Tú, Rodés, los pitos calmas: gracias á ti, decir puedo:

¡Palmas!

ovación y vuelta al ruedo!

MINGO REVULGO

Hace un mes dijimos que se tomarían en Melilla la posición de Sidi-Sadi y otras más.

Los telegramas oficiales de ayer dan cuenta de haber sido tomadas por nuestro ejército dichas posiciones.

## Un obrero cae en un pozo y se mata

(POR TELEGRAMA)

ZARAGOZA, 15.—En la mina de Mequinenza ha ocurrido un sensible accidente, que ha costado la vida á un minero.

El obrero Pedro Vives, que trabajaba en uno de los pozos de dicha mina, bajó á renovar la mecha de unos barrenos. Hecha esta operación, subió el infeliz obrero hasta la boca del pozo, teniendo la desgracia de resbalarse en los últimos peldaños de la escalera, cayendo al fondo del pozo en el momento que estallaba el barreno, quedando completamente destruido.

## HAY QUE INSISTIR

## Los hombres de 1909

Han quedado en pie, y sin concretar en la forma necesaria, las declaraciones de Sánchez Guerra referentes á la política de 1909. La torpeza de un diputado preparó al ministro de la Gobernación un gesto gallardo que uniese en salva cerrada de aplausos á la mayoría. Pero había ido demasiado lejos Sánchez Guerra, y el miedo á su propia obra determinó algunas aclaraciones ambiguas.

«En qué quedamos? Está en vigor la política de 1909? Por el contrario, el Gobierno Dato, significa la rectificación de aquella política? Nosotros creemos lo primero, y quizá en el debate planteado se evidencie claramente. Pero por ahora hemos de atenernos á las ambigüedades de que el Gobierno, para formular nuestros juicios.

Según Sánchez Guerra, el partido conservador gobernante se hace responsable de los sucesos de 1909 y no se arrepiente de las resoluciones del Poder público. Sin embargo, como una tan clara ratificación de procedimientos había de resucitar las protestas, que se desenvolverían en el terreno de la violencia. Sánchez, Dato y los periódicos conservadores agregaron esta apostilla: «Pero ahora estamos en 1914, y los procedimientos son distintos que en 1909.»

Para tranquilidad y vindicación de la conciencia pública no basta ese artificio del Gobierno. Si el partido conservador gobernante no se arrepiente de los fusilamientos de Ferrer, Clemente García y otros, ni de la represión brutal de Barcelona, quiere esto decir que en circunstancias análogas el Poder público obraría de idéntica manera. ¿Es esto evidente? Pues con semejante concepto de lo que debe ser la gobernación liberal de un pueblo no se puede estar en el Poder. Téngase, por tanto, la valentía de declarar que sigue, sin más interrupción que el lapso de tiempo de gobernación de los liberales, la política de 1909.

Eso de que por haber transcurrido cinco años los procedimientos han variado es una garrambina ridícula. Mientras los hombres y la política sean los mismos, subsistirán también los procedimientos. Claro está que el Gobierno de Dato y Sánchez Guerra no fusilará á Ferrer y Clemente García, porque ya fueron pasados por las armas. Pero si el desenvolvimiento de la política nacional nos llevase á trances como el de 1909, los nuevos Ferrer y Clemente García serían fusilados por los conservadores gobernantes, que tienen el descoco de declarar que no se arrepienten. No se desprende otra cosa de las estúpidas declaraciones de Sánchez Guerra.

Y esto hay que aclararlo, es preciso que quede dilucidado. A la opinión europea y á la conciencia nacional no se las puede dar un corte de mangas aparentando que se atienden sus humanitarios y legítimos imperativos. La rectificación tiene que ser absoluta; por algo no está Maura en la cabecera del banco azul; por algo no forma parte Cierva del Gobierno. Pero si los gobernantes actuales tienen como timbre de gloria el haber vertido sangre inocente, sepámoslo. El pueblo no sentía odios personales contra Maura y Cierva; abominaba de los políticos criminales que ahogaron en sangre una explosión de la dignidad y el humanitarismo ciudadanos. Si la política sanguinaria es la de los que se sientan en el banco azul, ¿qué importa el ostracismo de Maura y Cierva?

Hay que hablar claro, claro. Solidarizándose con los políticos de 1909 no se puede gobernar. Y es punto tan capital éste, cuyo esclarecimiento no debe demorarse. Hace falta, pues, que alguien requiera al Gobierno á que hable sin ambigüedades. La farsa del equívoco no es tolerable. Sepamos si es otra vez deber meludible de dignidad derribar á punta-piés el retablo de los histriones tragicómicos; dilapidadores del dinero y la sangre del pueblo.

## Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas



## Ayuntamiento de Madrid



ver ciertos  
a cárcel de  
supuesta  
Torre, Pas-  
os últimos  
ros, de las  
DICAL.  
tos cometi-  
os es posi-  
patio, y á  
orre que se  
llevaron al  
más en el

amenaza  
torre por  
los más,  
al D. Juan  
on Emilio,  
espaldín.  
tienen ama-  
chos, que  
idos para  
los de a un  
denuncian  
de cuanto

Torre, Pas-  
ados en los

CLARET

ue cueste,

e, ni una

ONA

s

en el mismo

ante,

secundarán

er la resis-

tencia, aun-

ha comuni-

civil, señor

tud en que

en relación

gobierno es-

azo.

ros de Afri-

o de indivi-

duo Gobierno

ilite pasaje

ia.

o con dicho

ado que la

y Alicante

uedan mar-

canza

lido de Ca-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

lido de consi-

## EL RADICAL

## Los yanquis en Méjico

(POR CABLE)

La rendición de Tampico.—Nuevos detalles  
LONDRES, 16.—Empiezan a tenerse deta-  
lles concretos, que horrorizan, acerca de la  
terrible batalla de Tampico, que ha produci-  
do 5.000 muertos.

El combate ha durado cinco días, y en él  
comaron parte 5.000 soldados federales, de  
los cuales perecieron 3.000, y un ejército con-  
siderable de constitucionalistas, en el cual se  
produjeron 2.000 muertos.

Las referencias que se dan de este tremen-  
do combate, en el cual se combatieron a la  
esperada rebeldes y leales, son verdade-  
ramente horribles.

El general constitucionalista González ha-  
bía intimado al general Zaragoza, dándole  
una hora de plazo, la rendición de la plaza  
de Tampico, para evitar mayor derramamien-  
to de sangre.

Pero el general Zaragoza dejó transcurrir  
el plazo señalado, y pronto empezó a des-  
arrollarse el feroz combate, sin que cupiera  
duda desde el primer momento que la derrota  
era de los defensores de Tampico, que sólo  
querían con su resistencia realizar el último  
esfuerzo heroico.

A poco de haberse reanudado la lucha, apa-  
recieron en el interior de la ciudad los prime-  
ros grupos de soldados federales persiguiendo  
por los rebeldes, que renataban sañudamen-  
te a los que caían heridos.

Los federales levantaron barricadas en las  
calles y en ellas intentaron aún resistir.  
Pero las barricadas fueron destruidas y los  
defensores perseguidos sin compasión, hasta  
darles muerte.

Uno de los grupos más numerosos de fede-  
rales fué acorralado en una ribera del Pa-  
nuco.

Los fugitivos fueron lanzados al agua por  
los constitucionalistas.

Casi todos ellos murieron ahogados.  
Los prisioneros fueron ahorcados, colgán-  
dolos de los árboles de las calles.

El espectáculo era verdaderamente repug-  
nante.

En medio de la desbandada de los fede-  
rales, el general Zaragoza pudo conservar la  
serenidad suficiente para organizar una reti-  
rada en condiciones de relativa seguridad.

El almirante Mayo, que se hallaba fren-  
te a Tampico, no pudo ponerse en comuni-  
cación con nadie de la ciudad; pero sí pudo  
averiguar que ardían varios pozos de petró-  
leo y que se habían hecho matanzas horri-  
bles, comunicándolo así, con la noticia de la  
rendición de Tampico, al Gobierno de los  
Estados Unidos.

La línea férrea está cortada á 70 kilóme-  
tros de distancia de dicha población, y allí  
tendrán que defenderse contra las tropas del  
general constitucionalista Gutiérrez, que les  
dará alcance.

Según el corresponsal en Nueva York del  
«Daily Telegraph», la causa de la derrota de  
los federales ha sido la falta de municiones.  
He aquí cómo se expresa dicho correspon-  
sal:

«El general Zaragoza, durante el combate,  
recorrió repetidamente las líneas de defensa,  
haciendo á los soldados la recomendación de  
que economizaran los cartuchos.

Cuando se llegó ya al quinto día de comba-  
te, viendo Zaragoza que le era imposible re-  
sistir más, reunió sus tropas y las embarcó  
en varios trenes que tenía preparados.

Esto hizo que al entrar los constituciona-  
listas en la ciudad no encontraran en ésta  
gran resistencia.

Donde la lucha alcanzó mayor encarniza-  
miento fué frente a la estación.  
Allí se luchó á la bayoneta y empleando  
armas de todas clases.

Por fin, los trenes pudieron partir, burlan-  
do los propósitos de los rebeldes.  
Ahora se han quedado los constituciona-  
listas sin municiones de cañón; pero en cam-  
bio tienen gran abundancia de cartuchos pa-  
ra los fusiles.

Se sabe que los federales pretenden ahora  
alcanzar á sus compañeros de Saltillo.

No se puede predecir si esto les será posi-  
ble.

Los cañoneros federales «Zaragoza», «Ve-  
racruz» y «Bravo», una vez evacuada la ciu-  
dad, salieron á todo vapor, para evitar la  
contingencia de ser capturados.

Su salida fué la señal de que el combate  
había terminado, pues dichos navios habían  
sido la base principal de la defensa.

Los constitucionalistas mimen á los yanquis  
LONDRES, 16.—El general González, que  
entró en Tampico á las dos de la tarde, ha  
mostrado su extrañeza porque los yanquis  
habían abandonado la plaza, temerosos de  
que los constitucionalistas «los iban á perju-  
dicar».

A los corresponsales de los periódicos nor-  
teamericanos les ha dicho que pueden volver  
á Tampico sus compatriotas, porque él garan-  
tiza sus vidas y sus haciendas.

Continuamente se dedica á hacer y por  
cualquier motivo manifestaciones de amor á  
Norte América.

Huerta no quiere dimitir  
LONDRES, 16.—Es curioso este telegrama,  
fechado en Méjico, que publica «Daily Mail»:

«Los delegados nombrados por Huerta pa-  
ra asistir á la Conferencia de la paz hicieron  
saber al presidente la conveniencia de que  
redactara su dimisión.

—Con esa dimisión en el bolsillo—dijeron—  
nos será mucho más fácil obtener algunas  
concesiones.

Huerta, por toda respuesta, sacó un re-  
volver.

—Tenga usted—dijo, entregándole á uno  
de sus representantes, que lo cogió extra-  
ñado.

Y agregó Huerta en tono trágico:  
—¡Mátame ustedes! ¡Nada les detenga!  
Nadie les castigará!

Y poniendo los brazos en cruz, adoptó una  
actitud de sacrificio.

Los representantes le devolvieron el revól-  
ver y desistieron de hacerle nuevas indicacio-  
nes sobre la dimisión.

Villa en acción  
LONDRES, 16.—El general Villa se propo-  
ne vender en Tampico los tres millones de  
francos de algodón que robó á los extranje-  
ros en Torreón.

El dinero de esta venta supone una gran  
fuente de riqueza para él; pero todavía  
mucho mayor la que supone los pozos de pe-  
tróleo de Tampico, cuyo rendimiento sema-  
nal se calcula en un millón de francos.

Los instintos de ferocidad de Pancho Villa  
no se amenguan con el triunfo.

Sabedor de que las tropas constitucionalis-  
tas persiguen de cerca á un grupo de fede-  
rales, constituido por unos 900 soldados, ha da-  
do órdenes terminantes para que se fusile  
inmediatamente á cuantos se rindan, aunque  
ya estén moribundos.

Habla el socialismo  
NUEVA YORK, 16.—El presidente Wilson  
ha recibido el siguiente telegrama del secre-  
tario del Comité socialista yanqui:

«El Comité Nacional y los principales  
miembros del partido socialista protestan con-  
tra la injustificada invasión de Méjico.

Los trabajadores de los Estados Unidos no  
tienen quejas de ninguna clase contra sus  
compañeros mejicanos.»

Propósitos de Huerta  
LONDRES, 16.—Dícese con insistencia que  
el general Huerta piensa decretar el bloqueo  
de Tampico, con el objeto de evitar que los  
constitucionalistas importen armas y muni-  
ciones por la vía de Panuco.

Pero se duda de que pueda realizar su pro-  
pósito, porque solamente dispone de tres ca-  
ñoneros para realizar este propósito.

Quitando hierro  
NUEVA YORK, 16.—Los daños materiales  
ocasionados por el bombardeo de Tampico  
han sido enormes, hasta el punto de estar  
arrazada casi toda la ciudad.

En esto se encuentran de acuerdo todos los  
corresponsales; pero el de «The Herald» afir-  
ma, según datos facilitados por el general  
González, que sólo hay 134 muertos y 128 he-  
ridos de los constitucionalistas, y 280 muer-  
tos y 600 heridos de los federales.

negros, que han quitado tantos sueños, ha-  
ciendo soñar tanto.

Juan Ciruelo, hipnotizado bajo la luz di-  
vina de aquellos ojos, contemplaba á la ca-  
marera con el éxtasis de un alucinado. Había  
dejado caer el sombrero sobre la nuca, las  
manos cruzadas sobre la barba, con el ci-  
garrito entre los labios, miraba fijamente,  
profundamente, á la camarera, sin pesta-  
ñear, sin pronunciar palabra alguna.

Mirábase la camarera con picaresca mira-  
da y con la sonrisa en los labios, marcando  
un delicioso mohín que hacía temblar de de-  
seo al pobre Ciruelo.

Sirvió la muchacha el café y alejóse des-  
pués balanceando sus pronunciadas caderas y  
dejando caer sobre Ciruelo el torrente de  
luz y de fuego de sus grandes ojos.

Quedóse Ciruelo absorto en un éxtasis de  
suprema voluptuosidad, sugestionado por el  
opio de aquella mirada. La Cachorrilla, que,  
con el instinto propio en toda mujer celosa,  
habíase dado cuenta de aquella borrachera  
de deseo que bañaba á su marido, nerviosa,  
inquieta, alargó con disimulo su diestra, y  
apoyando los dedos sobre el muslo de su ma-  
rido, dióle un tremendo pellizco, que fué im-  
potente para sacarle de aquel profundo le-  
targo.

Ciega ya de rabia y de celos, repitió el pe-  
lizco en un brazo, murmurando al mismo  
tiempo:

—En yendo al Requesón, se lo digo á mi  
madre.

Ciruelo dió un salto sobre el asiento, ca-  
yósele la cayada y el cigarro, y le propinó á  
su mujer un pisotón que le rompió la alpar-  
gata.

—¡Mal hombre, mal marío, mal padre, pe-  
gón, manilargo, sinvergüenza!

Yo, contemplando aquella escena, sudaba  
la gota gorda, presentía el escándalo y el ri-  
dículo, y traté de apaciguar los ánimos.

—¡Fuensanta, por Dios vivo, que nos mi-  
ran!

—¡Si no es por mí, señorico... si á mí no  
me importa; pero ya ve usted, habemos veni-  
do á divertirnos, sino al Congreso de los Ter-  
ceros, y si se enterara el padre Martín lo echá-  
ra de la Orden. ¡Qué vergüenza! ¡Qué dirá  
D. Juan Lacierva!

A una palmada de un parroquiano veci-  
no acudió «nuestra camarera», y al verla  
Ciruelo, se olvidó de la Orden tercera, y no  
digo la tercera, la cuarta, la quinta y hasta  
la del bordón, si la hubiera, habría olvidado  
al hombre ante aquella mujer, porque llegó  
á olvidar hasta el cloroformo de su suegra.

Avanzó la camarera, gallarda y risueña,  
mostrando á los señores, escribiendo un  
cartón con su tazoncillo y posando una vez más  
su mirada sobre Ciruelo.

Irguióse éste sobre el borde del asiento,  
echóse hacia atrás el sombrero, colocó ambos  
brazos en jarra, y alargando el cuello cuanto  
pudo, le soltó á boca de jarro:

—¡Vayan caeras, raina!... Si fuera osté  
abercorcho y yo marrano, me comía hasta el  
güeso...

Esto fué la chispa que prendió la pólvora.  
Fuensanta, fuera de sí, se desató una al-  
pargata y comenzó á descargarle una lluvia  
de golpes en la cara, en el pecho, en cuantos  
sitios le cogía, acompañados de un repertorio  
de adjetivos calificativos y determinativos.

Rodaron por el suelo copas, platos, bote-  
lla y sillas. Se armó la de San Quintín; el  
público, puesto en pie, gritaba:

—¡A la calle!...

—¡Fuera!...

—¡Que los lleven al Retiro!...

—¡Que la pongan en adobe!...

—¡Que la pongan sinapismos!...

Taconeo, bastoneo, gritos, insultos, rodar  
de sillas, desmayo de las camareras, parro-  
quianos que aprovechaban la ocasión de fin-  
girse médicos para auxiliar á las muchachas  
y desabrocharles blusa y corsé; ¡el caos!...

Intervino un parroquiano, iracundo, y en-  
carándose con Ciruelo, le amenazó con el  
puño. Cogió éste su cayada por la contera,  
echóse saliva en las manos, y comenzó á de-  
cargar leña en la cabeza del intruso, que so-  
baba como un tambor, á hueco, sin que su-  
fiera el menor deterioro; no se sabe á pun-  
to fijo quién pudo ser aquel hombre de la  
cabeza de cartón-piedra; pero hay quien sos-  
pecha que ha oído «Ruido de campanas»,  
aunque no sabe dónde.

Calmóse, al fin, el tumulto con la inter-  
vención del dueño; volvieron las aguas á su  
cauce; volvieron en sí las camareras, con  
gran sentimiento de los espontáneos galenos,  
que le iban tomando «gustico» á la profesio-  
n.

—¡A ver quién paga los vidrios rotos!—  
dijo una voz.

—¡Aquí no hay nada roto!—contestó ga-  
lantemente el dueño, mirando á las camae-  
ras—. Y, por tanto, sólo se paga lo que se  
consume.

Llamé á la camarera, con propósito de abo-  
nar los cafés; pero Ciruelo sujetó mi brazo—  
no lo aseguro, pero creo que lo sujetó—,  
y sacando un duro, lo puso en manos de la mu-  
chacha, preguntando:

—¿Cuánto es tuquico?

—¡Una veinte!...

—¡Una veinte!... ¿Y eso qué es?, dígamelo  
osté por perras...

—Pues veinticuatro perras chicas... doce  
gordas!...

—Doce gordas!... Válgame... si osté es...  
bueno... cobre...

—Pero veinticuatro perras por tres jica-  
ras de café de dos deos ca una!—dijo Fuen-  
santa, satisfaciéndose—. ¡Qué robo!...

—¡Cállese!...

—Pero si en el Requesón cuesta un bote  
de café siete perras y hay pa tres enferme-  
dades!...

—¡Aquí no estamos en el Requesón!

—¡Cobre osté, prenda!...

La camarera cobró los servicios, y entregó  
el resto á Ciruelo, el que, cogiendo diez céni-  
mos, se los dió á la muchacha, diciéndole:

—Tome osté, prenda; pa que se merque  
un corsé!...

—¡Gracias, hombre!...

—¡Gracias! ¡Válgame la divina Cananea!  
Pos si le daba á osté mi sangre, mis banca-  
llos, y hasta lo que va á parir ésta...  
—En yendo se lo digo á mi madre!...

—¡Amonos, señorico, que me pierde esta  
muñer!...

Levantamos anclas, y las tosecitas y bas-  
toneo comenzaron de nuevo.

Ciruelo se amosó, y esgrimiendo otra vez  
la cayada, se disponía á reverdecer sus lau-  
reles; de un empuellón lo eché fuera. La ca-  
marera nos despidió con un «hasta mañana»,  
que me dejó más corrido que una vela en  
una corriente de viento.

Ya en la calle, respiré á todo pulmón, mal-  
diciendo de mí suerte.

—Ande vamos agora, señorico!, porque  
hay que correrla...

—Vamos á la Pradera!...

—Hay camareras!—preguntó Fuensan-  
ta.

—Hay pitos!—le contestó Ciruelo—. Y ya  
te has callao, porque como la armas otra vez,  
te tiro de caeza al río... tira pa lante...

PEPE LAPIZ

El formidable y contundente discurso del  
Sr. Rodés en el Congreso ha puesto al des-  
cubierto todas las miserias de estos Gobier-  
nos monárquicos.

Lo que ha dicho Rodés en el Congreso  
traería serios trastornos al Gobierno y á la  
Monarquía si España fuera un pueblo que  
tuviera el sentimiento de la dignidad ciu-  
dadana.

## Un albañil da tres puñaladas á otro

(POR TELÉGRAFO)

HUESCA, 15.—Un albañil apellidado Gu-  
rreas agredió á un compañero suyo, llamado  
Miguel García, dándole tres puñaladas.

Cuando el agresor estaba detenido en el  
Juzgado, se dió á la fuga, encerrándose en su  
casa y haciéndose allí fuerte con una pistola.

Personado allí el Juzgado, el Gurreas hizo  
desde su casa, convertida en fortaleza, varios  
disparos contra el juez, sin hacer blanco.

Fuó, por fin, detenido y encerrado en la  
cárcel.

El herido está muy grave.

Dijo en su discurso el Sr. Rodés:

«¿Por qué fuimos á Tetuán?

«¿Por qué fuimos á Zeluán?

«¿Por qué se tomó Larache?»

De esto quizá pudiera darnos alguna no-  
ticia el Sr. Echagüe, que era en aquel tiem-  
po ayudante militar del rey.

La guerra en Marruecos

Toma de tres posiciones.—Las cabilas quie-  
ren atacarnos

MELILLA, 15.—Telegrafía el comandante ge-  
neral, que con ocasión de la muerte del moro  
enfermo que visitó hace días un médico mi-  
litar de la plaza de Alhucemas en el poblado  
Ajdir de Beni-Urriaguel, y disipada por esto  
la creencia de que había sido envenenado por  
otra familia del poblado, se reunieron todas  
las familias del mismo para asistir al entier-  
ro, acordando en la reunión consolidar la  
unión olvidando todas las rencillas y nom-  
brar una junta permanente de jefes, para  
la resolución de los asuntos, que tomarán  
oyendo á los jefes de las familias, y consulan-  
do con la autoridad de aquella plaza, en  
caso de duda, al cual dieron cuenta de todo  
lo acordado. Propónense también facilitar el  
embarco de indígenas para Argelia, envian-  
do al efecto una Comisión de cuatro jefes de  
la junta á aquella plaza.

Se considera esto de excepcional importan-  
cia para nuestra influencia política en la cá-  
bila de Beni-Urriaguel, por la unión de esos  
elementos y adhesión demostrada y la con-  
fianza que pusieron en nosotros, solicitando  
la ida de ese médico.

Telegrafía el comandante general que ac-  
aba de regresar á Melilla desde las posiciones  
ocupadas, después de revistarlas.

Dichas posiciones quedaron ayer, á las cua-  
tro de la tarde, completamente fortificadas  
y en disposición de rechazar cualquier ata-  
que de que fueran objeto. Son ellas las de-  
nominadas Neba Gazul, Ras Ameyes y Kaubs-<



## LA FIESTA NACIONAL

CUARTA DE ABONO

Seis toros de Benjumea, para Pastor, Gallo y Galito

Segundo acto de la «sidrada». El primero resultó «sidrada» completa. Poco, muy poco bueno vimos en la corrida de anteayer y nada superior, si se exceptúa la labor de los grandes banderilleros Magritas y Joselito. Lo demás, vulgaridad y toro de provincias, con ventajillas y florituras, que ya no vuelven locos a las gentes como en lejanos tiempos.

Miren ustedes si la cosa resultaría absurda, que «Rubores» me cedió los trastos para la revista de ayer, en vista de que la combinación de la cuarta de abono es la misma en toreros, que la extraordinaria de anteayer y prefirió pasar la tarde durmiendo la siesta.

A lo mejor, «Rubores» puede equivocarse, y resultar la de ayer una gran corrida. Pues negar que Vicente, Rafael y José pueden cambiar la onza cuando les de la gana, es negar la evidencia misma, y no «diciendo» de estos menesteres ó ser un «pasional».

Notarán ustedes que anteayer la entrada no pasó de regular. El León de Castilla, el Calvo divino y el Maravilla prodigioso no pudieron llenar la plaza. ¿Será esto un síntoma de que el soberano pagador se va cansando de camelarias en forma de bajonazos y molinetes así?

Es la hora. La plaza, llena. Las cuadrillas hacen el paseo. Hay palmeto del Santo. Y hay también un mujerío desamparante, entre el que se admira cada paletita... Está en la arena el

## PRIMERO

«Carucho», sardo, con arrobos, y muy bien de pitones.

Viente lo fija con unos capotazos eficaces, ya que no lucidos.

Cid, pega un puyazo, y á él le pega el enemigo una gran costalada.

Entra Melones, y el toro tardea y se va, por fin.

Magritas cambia al bovino de terreno y lo deja en suerte, echándolo encima del caballo de Melones, que pincha y cae en la cara del Benjumea, el que le rompe el calzón por salva sea la parte.

Cid arrea un gran puyazo, y Melones, saliendo á los medios con coraje, pone una buena vara. Hay palmas, no todas las que Cid merece.

En la arena una aleyuya.

En quites, ni chicha ni limoná.

Sordo deja un par de «maestro» verte güeno, Morenito le hace el «bis», y cierra Sordo con uno de valiente, en el que el sardo le achuca de verdad.

Y vamos á ver lo que se trae esta tarde el del ascensor, además de un trajeito color purpura, que parte los corazones.

Toma Vicente al toro con la izquierda, y sale achuchado. Sigue toreando—vamos á decir—con ambas extremidades, movido y con precauciones.

El Benjumea está incierto y manso—antes de que se me olvide—, pero Pastor se ha dejado la bravura en la calle de Embajadores.

Empieza la faena en tercios del 10, y recorre los del 9, el 8, el 7, el 6 y llega hasta el 5, donde se perfila desde largo, y tiene que desistir de entrar á por el manso, porque éste desigual y no deja quieta la cabeza un momento.

Por fin, en los medios, entra de largo, sin pasar de la «gera» del animalucho, y deja un pinchazo delantero y caído.

Nueva ración de tela y capotazos y sufre Pastor un achuchón de peligro, librándose por patas.

Entrando á quitarse de en medio al pájaro, arrea un reverendo bajonazo.

Saca el pinchazo con una banderilla é intenta una vez el descabello.

Se echa el manso y el puntillero lo despena á la primera.

Algunas palmas, protestadas por muchos pitos.

## SEGUNDO

Negro, zaino, con dos puñales. No es muy grande, pero ni tan pequeño que justifique las protestas de la afición. ¿Pero qué quedará?

Salándose suelto y mansurronando desahogado, se deja echar encima los caballos cuatro veces, por una baja en la mayoría.

Patatero, después de dos salidas en falso, deja un par, y Perdigón, aprovechando, eleva el suyo, repitiendo el cobardes con uno á un colado.

Gallo empieza con uno ayudado. Varios bajonazos, alternando ambas manos, pasando solo la franja por la cara.

Una pinchadura, echándose fuera, naturalmente. (Pitos.)

Más telonazos, coreados por el público en olés de chunga.

Dando la espalda á los toriles, arranca h.

fael á paso de banderillas, para otro pinchazo.

Nueva entrada marca propia, y media de lantera y desprendida.

Saca el estoque. Un intento de descabello. El toro se echa en tablas del 2.

Se levanta al acercarse á él el puntillero. Otro intento de descabello, y acierta al tercero.

Que sea enhorabuena, «Rubores».

Suena el cencerro por segunda vez.

Y van dos mansos.

## TERCERO

«Madriño», colorao, bragao.

El manso anterior se llamaba «Rastrojero». Joselito abre el percal ante el «Madriño» y Maravilla no se luce, escuchando una ligera bronca.

Sin poder, ni codicia, ni nada que se parezca á bravura, se deja tentar la piel cinco veces, sin que ocurran bajas en la mayoría.

Parado pronto y no mal por los chicos de Joselito, sale el niño á entenderse con el bovino, que está suave como la manteca y aplomado.

De cerca, inaugura la faena con un ayudado. Sigue en la cara, cogiendo el pitón de la res á cada pase y arrodillándose en la misma cara.

Continúa adornándose y valientísimo, inaugurando dos ó tres pases cogido al pitón.

No remata ningún pase, pero está tan cerca, tan valiente y tan adornado, que el público lo ovaciona con entusiasmo.

Un pinchazo malo, entrando mal.

Una racióncita de franja, y en tablas, una estocada superior, que echa á rodar sin puntilla al Benjumea. (Ovación grande y vuelta al ruedo.)

## CUARTO

«Cerezo», castaño, bragao, bastote y paqueño.

Se declara manso en los primeros momentos, huyendo hasta de su sombra.

Huyendo tropieza tres veces con los piqueros y mata un caballo.

El del cencerro avisa, pero al manso le pegan otra vez y se salva del fuego.

Magritas y Morenito de Valencia—fijense ustedes en la clase de banderilleros—tardan un rato, y pasan lo suyo para meter al manso y burriciego de Benjumea, los pares de reglamento.

Pastor se lía con el manso á muletazos en las tablas del 8.

De pronto, el bucy da una huída y se va al 6, quitando estorbo de en medio.

Otra arrancada porque ve buitos de lejos é intenta el animalito saltar por tablas del 7.

Continúa arrancándose contra los buitos que ve de lejos.

Así va de un lado á otro del redondeo, sin hacer caso de la muleta.

Vicente se pone en el camino del bucy, lo espera y le sacude un moneo, aplaudido por el público.

El puntillero, al primer empujón. (Palmas.)

Al arrastrarse el bucy vuelve á sonar el cencerro.

## QUINTO

«Avión», negro, bragao, tipo de bucy de carreta.

Topa cinco veces á los caballos para dos varas, tres marronzos y un caballo difunto.

En quites no tienen ocasión de lucirse los maestros.

«Avión» es tan manso como sus hermanos.

Cuco y Pintura banderillero, bien el primero con dos pares, y mal el segundo, con medio.

Rafael, de cerca, pasa al manso varias veces la muleta por la cara, dando algunos rodillazos para los «sidros».

Media estocada delantera y atravesada y un estocazon, dado con la mar de vista y habilidad.

Tira el gitano la puntilla y marra.

Se echa el bucy, y el del cachete lo despena al primer envite. (Palmas y pitos.)

## SEXTO

Qué corridita más plumbea, señores. Esto es un saldo de buyes.

El sexto, ¡buey!, lo llaman «Cordoneros», es negro, no muy gordo, bastote, con buenos pitones.

En un refilonazo desmonta al picador.

Huye de los capotes y vuelve la cara ante los caballos.

Joselito da unos capotazos para fijar, pero el bucy vuelve otra vez la jeta ante la invitación de Camero.

Suena el cencerro; la gente pide pólvora y el presidente se decide á mandar fogear al sexto manso de la tarde.

No tendrá que el ganadero.

Cantimples mete un par, castigando de verdad. Repite en su turno con otro entero.

Su compañero clava otro en dos viajes.

Joselito, de cerca, pero muy movido, con el compás exageradamente abierto, encorvado, da pases ayudados por bajo, natural y de trinchera con la derecha y varios telonazos.

Un pinchazo, entrando con alivio, y tocónazo fulminante. Isicrada completa. Y hoy, ¡¡ocho varaguas!! Los va á ver Rita.

DON CECILIO

## El pleito de los veterinarios

## Un banquete

Los estudiantes de Veterinaria, que con hardamente y con tan gran entusiasmo ven sosteniendo el pleito justo y razonable contra el Sr. Benjumea, celebraron ayer un banquete con el objeto de obsequiar á sus compañeros llegados en representación de la Escuela de Zaragoza y León.

El acto celebróse en el «restaurant de Huerta», á las ocho de la noche, reuniéndose cerca de ochenta comensales.

Como muchachos jóvenes, y estudiantes no hay que decir que su manifestación de humor reinó en todos los momentos.

Presidió D. Félix Gordón Ordás.

## Los brindis

Al finalizar el banquete hizo uso de la palabra en primer término D. Angel Sáenz el cual ofreció el acto á los representantes de las provincias indicadas, como homenaje á sus felices gestiones y su gran entusiasmo para la lucha.

Recomendó nuevamente la unión para seguir la victoria.

El representante de Zaragoza, D. José, pronunció unas sinceras frases de adhesión á la causa, manifestando que la Escuela de Zaragoza seguirá en todo á la de Madrid y él sabrá imponerse á todos para que no por nada.

Da las gracias y se despide de sus compañeros con un «¡viva Madrid!» (Ovación y prolongados vivas.)

Don Aurelio Cuadrado, de León, manifestó que espera el triunfo de León lo mismo que de Madrid, pues en todos los alumnos regan entusiasmo.

Agrega que él ha trabajado y trabajado siempre en favor de la unión, y da las gracias, lo mismo que su compañero, por las atenciones recibidas. (Es muy aplaudido.)

A continuación, varios alumnos de la Escuela de Madrid hacen uso de la palabra, diciendo los Sres. Herrero, Leche, Velasco, Varaz, Morales, Virgós, Tapia, Roldán, Pardo.

Tarea ardua y difícil sería para el repetir recoger todas las manifestaciones de esos venes; sólo diremos que todos se expresan con el calor y el ardor que encierra la juventud al defender una causa que de ella está amparada por la razón y el derecho.

## D. Félix Gordón

Al levantarse á hablar es acogido por grandes aplausos y vivas. Comienza diciendo que agradece el sincero homenaje que se le dispensa, al que es acreedor solamente por su voluntad. ¡Solamente por mi voluntad que es fuerte y nunca cesará en la lucha!

A la lucha iremos, despreciando intereses despreciando autoridades y carinos, sólo por encontrar la verdad.

Con elocuente palabra ataca á esos negociantes, que poseyendo más ciencia que ciencia, son amparados por unos políticos idiotas que se venden y no saben lo que es razón ni derecho. (Aplausos.)

Sigue el orador entusiasmado á los presentes con su discurso, haciéndose los aplausos incesantes.

Dice que á los veterinarios modernos lo que encaminarlos por otra senda muy distinta de la que siempre han llevado, y parodiando una frase de Romero Robledo, exclama: ¡Hay que volar la pirámide!

Manifiesta que no acepta el ser jefe de los veterinarios porque dicha jefatura supone un plan que está contrario á su rebeldía.

«No es desprecio; pero yo puedo más que porque soy un hombre para derribar, no me edifico».

Aconseja que no se aleje ninguno del acto de tomado de no examinarse, y termina recordando siempre la lucha y con el grito: ¡Adelante, veterinarios españoles!

La ovación es unánime, oyéndose muchos aplausos y muchos vivas.

El acto ha resultado magnífico, pues todos los veterinarios españoles fraternalmente se han demostrado que constituyen una fuerza digna que no se deja vencer por rancios prejuicios, faltos de toda razón y todo derecho.

LA "GACETA"

GRACIA Y JUSTICIA.—Autorizando al ministro de este departamento para presen-

yecto, representándoles, con todo el celo de que era capaz, que ese perro viejo (diciendo á Sara) sería tan difícil de manejar como el mismo Quilp; que era materia refractaria y que nada prometía ni por emboscadas ni por amenazas, ni por halagos; que era una especie de bronce difícil de fundir y modelar en ninguna forma; en resumen, que no tenían talla para medirse con ella, y sufrirían una dura señalada.

Pero era inútil inducirlos á adoptar el plan. Hasta aquí hemos presentado al animalillo explanando las intenciones con fines; pero hay que decir que todos habían á la vez; que, si uno de ellos por casualidad se detenía un instante, no más que á fin de respirar y tomar aliento, esperando nueva ocasión de volver á la carga; en suma, que habían llegado á un grado de impaciencia y de ansiedad que los hombres no escuchan razones, pueden ser convencidos; y que hubiese sido más fácil hacer retroceder al más impetuoso que hacerlos reflexionar, ellos sobre su determinación. Así, después de haber dicho á Swiveller cómo se habían olvidado de la madre de Kit, sus hijos; cómo no se habían olvidado tampoco ni un solo momento del mismo Kit, sino que habían persistido una y otra vez en su intento de obtener alguna declaración de su sentencia; cómo habían estado vacilando en todas pruebas endebles de su culpabilidad y las débiles presiones en favor de su inocencia que abrigaban; y cómo, en fin, Mr. Ricardo Swiveller podía estar tranquilo, por todo se arreglaría felizmente antes del

(Continúa en quinta plana)

á sus casas. Una vez que se hallen diseminados, entonces emite su fallo, como quien no quiere la cosa, el lúgubre Sánchez Guerra. El tiene propósitos de favorecer á La Mutualidad Obrera...

Y como cuenta con dejar de ser ministro antes de primeros de Octubre...

Porque para Octubre será el verdadero conflicto, en que todos los estudiantes de España se alcen como un solo hombre.

Pero lo que dirá el inico Sánchez Guerra: «El que venga detrás...»

## Un manifiesto

Hemos recibido el siguiente documento, que publicamos gustosos:

«Pasan días y más días, y el señor ministro de la Gobernación no resuelve, á pesar de que ya tiene el dictamen del Consejo de Sanidad, y de que no hay ningún diputado que le anuncie preguntas sobre este asunto en el Congreso.

Contestando el Sr. Sánchez Guerra al señor Sáiz de Carlos, dijo que ante una ley había una realidad, y que ésta tenía en los presentes momentos más fuerza que la ley. Pero ¡adonde vamos á parar por ese camino, señor ministro de la Gobernación! Para qué sirven entonces las leyes? Para que los ministros interpreten, cuando lo crean oportuno, que la realidad es más fuerte, y echar á un lado las leyes?

Y, aparte de esto, ¿para qué sirven entonces los Cuerpos consultivos? Cuando, hace tiempo, le preguntábamos al señor ministro de la Gobernación qué esperaba para resolver, su contestación siempre era la misma: «Mientras el Consejo de Sanidad no dictamina, yo no puedo resolver nada.» Para él, entonces, el Consejo de Sanidad era el que resolvería la cuestión; el solamente dictaría, según le aconsejasen tan distinguidas personalidades que componen este alto Cuerpo consultivo. Pero hoy ya tiene ese dictamen, que dice se desistió en absoluto la petición de La Mutualidad Obrera, y ahora el voto de todo un Consejo de Sanidad es poco para el señor ministro; cree más atendible un «voto particular». Para el señor ministro, el estudio concienzudo y detenido hecho en el Consejo de Sanidad por «todos» los consejeros, es menos atendible que el que ha hecho un señor solo, y que ha sido desechado por ese Consejo, formado por las personas más prestigiosas. El Consejo de Sanidad le dice que la ley debe cumplirse siempre; que lo que pide La Mutualidad Obrera es un privilegio, que se ha negado ya á otras entidades, que con fines no se reforme esa ley, debe de cumplirse. Suponemos que, si esto no se cumple, los señores consejeros, ofendidos por tal desprecio, presentarán inmediatamente la dimisión de sus cargos.

Y ahora decimos nosotros, los estudiantes: Hemos comenzado la carrera al amparo de unas leyes, y vamos que no nos amparan tales leyes, y que el señor ministro de la Gobernación tiene más en cuenta una realidad imaginada que la ley, faltando de este modo al contrato que nosotros tenemos hecho con el Estado...

Vamos á demostrar que esa realidad no existe. La Mutualidad Obrera pide tener farmacias de su propiedad, para mejor ó más beneficioso servicio de sus asociados. Esas farmacias que hoy les sirven, que «dicen» no son de La Mutualidad Obrera, según declaración de su gerente, lo hacen con gran esmero y beneficio para sus asociados; es decir, están todos muy conformes y contentos con su trabajo. ¿A qué pedir entonces que sean de su propiedad? Claramente eso significa que no sólo quieren que sus asociados tengan servicio económico, sino que lo que buscan es la explotación del farmacéutico, para llenar aún más sus cajas de resistencia, bien directamente ó de un modo indirecto.

Un servicio que buscan los obreros, bueno y económico, lo tienen ya hoy en varias farmacias, y todos los farmacéuticos se lo ofrecen. Esa realidad que el señor ministro de la Gobernación proclama, está servida, y, por lo tanto, ninguna razón tiene ya para dejar la ley sin cumplir.

Señor ministro de la Gobernación: Si es necesario reformar la legislación farmacéutica, reformese, discutiéndose ampliamente en las cortes, donde acudiremos; pero mientras existan otras leyes, deben de cumplirse, sean arcaicas ó no lo sean, porque es de muy mal efecto ver un ministro sin resolución viril para hacer cumplir las leyes.

En todas partes, cuando se desampara de modo tan escandaloso los derechos adquiridos no cumpliendo la ley, los Gobiernos que tal hacen se consideran muertos.

Modesto G. Pola.

## Ferrocarril de Camínreal á Zaragoza

## Proyecto de ley

El ministro de Fomento leyó anteayer en el Congreso el proyecto de ferrocarril de Ca-

minreal á Zaragoza, cuya parte dispositiva dice así:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para anunciar un concurso de proyectos para un ferrocarril, de ancho de vía normal, de Camínreal á Zaragoza, y una vez que sea aprobado el que reúna mejores condiciones si hubiere más de uno, se procederá á anunciar la subasta, sin el requisito previo que exige el art. 2.º del real decreto de 10 de Junio de 1881. No obstante, para optar á la subasta se exigirá el depósito del 1 por 100 del presupuesto aprobado, concediéndose el derecho de tanteo al dueño del proyecto que se apruebe, si verifica dicho depósito y presenta el correspondiente resguardo al firmar el «leigo» de condiciones, con antelación á la subasta.

Art. 2.º La concesión de este ferrocarril se hará por noventa y nueve años y con estricta sujeción á todas las condiciones que para las líneas del servicio general subvencionadas por el Estado precisa la ley de 23 de Noviembre de 1877 y el reglamento para su ejecución de 24 de Mayo de 1878 y las demás disposiciones complementarias dictadas y que se dicten y sean aplicables á esta línea.

Art. 3.º Este ferrocarril disfrutará de la subvención de 70.000 pesetas por kilómetro, que se hará efectiva valorando á los precios del presupuesto que se apruebe, y al final de cada trimestre, las obras ejecutadas durante el mismo, entregando al concesionario una cantidad igual al importe de la valoración indicada, multiplicada por la relación entre 60.000 y el importe medio kilométrico presupuesto para la línea.

En el caso de rebaja de subvención, efecto de la subasta, se aplicará la mejora obtenida.

Art. 4.º Disfrutará, además, esta línea de un anticipo reintegrable de 15.000 pesetas por cada kilómetro de los que tenga el trazado, cuyo anticipo se abonará aumentando el importe de las certificaciones de obras ejecutadas que se expidan para el cobro de la subvención con un 25 por 100 del valor de las certificaciones.

El Estado tendrá el carácter y derechos de acreedor refaccionario sobre las obras y materiales en que se haya invertido el anticipo, y gozará, en su caso, de la consiguiente preferencia para su reintegro.

Art. 5.º La subvención y el anticipo que se conceden á esta línea se abonarán en obligaciones del Estado, que se garantizan á este efecto, en la forma y con las garantías establecidas en los artículos de la ley de ferrocarriles complementarios de 25 de Diciembre de 1912, publicada en la «Gaceta de Madrid» de 31 del mismo mes y año, y que se refieren á líneas auxiliares con la misma subvención y anticipo. Los mismos artículos regularán el reintegro del anticipo.

Art. 6.º Si para la ejecución del la línea de Camínreal á Zaragoza se aprovecharan otros ferrocarriles construidos, no habrá lugar al abono de subvención ni de anticipo por las longitudes de ellos que sean ocupadas.

Art. 7.º El ferrocarril que figura en el plan de secundarios con la denominación de Carriñena á Daroca queda suprimido de dicho plan, quedando obligado el que resulte concesionario del de Camínreal á Zaragoza á indemnizar, mediante tasación contradictoria, al peticionario del ferrocarril de Carriñena á Daroca, de los gastos hechos por éste.

Madrid, etc.—El ministro de Fomento, Javier Ugarte.

## SUCESOS

## Conato de incendio

En una casa de viajeros de la calle del Arenal, núm. 25, se inició anoche un conato de incendio, que fué prontamente sofocado por el Servicio de Bomberos.

## Quemaduras

Teresa Soria, domiciliada en la plaza de Olavide, núm. 9, se produjo ayer varias quemaduras en las manos con una lamparilla de alcohol.

En la Casa de Socorro calificaron su estado de pronóstico reservado.

## ¿Dónde están los ciclistas?

El dueño de una tienda de bicicletas situada en la calle de los Caños, núm. 4, llamado César Ruiz, ha denunciado á tres individuos que han desaparecido con tres máquinas de su propiedad.

Llámanse los denunciados Enrique Giralta, José Comera y Antonio García.

La Policía busca á los tres «frescos».

## El «sidro»

Gregorio Antino, vecino de Ciudad Real, ha denunciado en la Comisaría del Centro que á la puerta de la Plaza de Toros le sustrajeron ayer tarde un reloj y 10 pesetas, que era todo lo que llevaba.

El «crata» desapareció por los siglos de los siglos.

de comer ó beber, el rostro de la marquesa se iluminaba de un modo indescriptible; pero, cuando Ricardo le daba alguna de esas pruebas de reconocimiento, su semblante se sombrecaba y empezaba á sollozar. Y bien riera ó llorara, la marquesa no podía dejar de dirigirse á las visitas con una mirada que parecía decir: «¿Ustedes ven á este mozo? ¿Puedo yo abandonarlo?»; y ellos, como si fuesen actores en aquella escena, respondían constantemente con otra mirada: «No. Ciertamente no.» Durando esta escena muda todo el tiempo del almuerzo, y tomando en ella el conveiente, pálido y demacrado, no pequeña parte, leito es preguntar, si hubo jamás comida alguna donde, no habiéndose una palabra, ni buena ni mala, desde el principio hasta el fin, pudiera expresarse más con gestos y ademanes tan ligeros y sencillos en sí mismos.

Por último—y, á decir verdad, sin que pasara mucho tiempo—Swiveller desechó todo el té y todas las tostadas que era prudente darle en su estado de convalecencia. Pero los cuidados de la mar gruesa no se detuvieron aquí; pues, habiendo desaparecido un instante y volviendo casi en seguida con una iofaina llena de agua muy clara, le lavó la cara y las manos, le peinó, y bien pronto lo puso tan pulido y tan vivaracho como era posible en semejantes circunstancias; y todo esto con viveza y desenvoltura, como si Ricardo no hubiera sido sino un niño pequeño y ella su niñera. Swiveller se prestaba á estas distintas atenciones con un asombro lleno de reconocimiento, que le quitaba el uso de la palabra. Cuando todo hubo terminado, y la marquesa se retiró á un rincón apartado para tomar su pobre desayuno, que

en el interin se había enfriado considerablemente, Ricardo volvió algunos momentos la cara y agitó alegremente las manos en el aire.

—Señores—dijo, después de esta pausa, volviéndose hacia las visitas—, ustedes me dispensarán. Los hombres que caen tan abajo como yo he caído, se fatigan fácilmente. Héme aquí ahora repuesto y en disposición de hablar. Estamos bastante faltos de sillas aquí, entre otras pequeñas cosas; pero, si ustedes me hacen el favor de sentarse encima de la cama...

—¿Qué podemos hacer por usted?—dijo Mister Garland con bondad.

—Si ustedes pudieran hacer de esa marquesa que está ahí una marquesa real, una marquesa de veras, les agradecería que lo hicieran sin levantar mano. Pero como no pueden ustedes, y no se trata ahora de lo que han de hacer por mí, sino de lo que han de hacer por algún otro que tiene más derecho á su atención, yo le ruego á usted caballero, me diga cómo piensan obrar.

—A esto principalmente hemos venido—dijo el inquilino de Brass—, porque en breve va usted á recibir otra visita. Temíamos que usted estuviese inquieto, si no sabía por nosotros mismos los pasos que intentábamos dar, y por esto nos hemos llegado antes de mover el asunto.

—Señores—repuso Ricardo—doy á ustedes las gracias. Cualquiera, en mi estado de impotencia, es impaciente. No les interrumpiré más.



tar a las Cortes un proyecto de ley sobre libertad condicional.

Idem id. id. para presentar a las Cortes un proyecto de ley reformando la legislación vigente en materia de suspensiones de pagos y quiebras de las Compañías de ferrocarriles y demás obras públicas.

**FOMENTO.**—Autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley para anunciar concurso de proyectos para un ferrocarril, de ancho de vía normal, de Camínreal a Zaragoza.

**GOBERNACION.**—Concediendo honores de jefe de Administración civil, libre de gastos, en el acto de su jubilación, a D. Manuel Artacho y Pino, jefe de Negociado de primera clase en el Cuerpo de Correos.

**INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.**—Aprobando la lista de vocales de la Junta de Patronato de la Escuela de Náutica de la Coruña, y disponiendo se expidan los correspondientes nombramientos.

Dando validez para todos los efectos académicos a las enseñanzas de Lengua latina (primer curso de ampliaciones) y Bibliografía, que con el carácter de enseñanzas libres se han establecido en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

## Cooperativa Electra-Madrid

Acordado, por la Junta general el reparto de un dividendo de 3,45 por 100 como distribución de beneficios por los dos años de 1911 y 1912, y de un 3,90 por 100 por el año 1913, desde el día 20 del actual se procederá a su pago en Madrid en la casa de los Sres. Aldama y Compañía (Alcalá, 31) ó en el Banco de Vizcaya, en Bilbao, para los señores accionistas de la serie A, contra presentación de los cupones números 1, 2 y 3 de estas acciones.

Los señores accionistas de la serie B efectuarán el cobro necesariamente en la Caja social, Aduana, 37 y 41, mediante el resguardo provisional existente en su poder, que será canjeado en aquel acto por el extracto de inscripción definitivo, comprensivo de las acciones que les corresponden en el haber social por virtud del acuerdo de la Junta extraordinaria de 9 de Diciembre último, originario de la escritura pública fecha 1.º del corriente.

Madrid, 10 de Mayo de 1914.—El presidente del Consejo de Administración, el marqués de Aldama.

## Banco de España

Desde el día 16 del corriente se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 5 por 100, de vencimiento de 15 del mismo, a los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 1.350 y hasta el número 33 de los títulos amortizados de dicha Deuda.

Los correspondientes a los números sucesivos se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores a los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 14 de Mayo de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

## Congreso de Dependientes de Comercio

### Sesión preparatoria

Se ha celebrado en la Casa del Pueblo la sesión preparatoria del VII Congreso, organizado por el Comité ejecutivo de la Federación de Dependientes de Comercio de España.

Presidió el acto D. Santiago Pérez, de Madrid, y actuaron como secretarios los señores Fernández (Angel) y Lamóneda, asistiendo delegados de las principales capitales de España.

En el orden del día figuraban los siguientes puntos:

Primero, trabajos preparatorios; segundo, constitución del Congreso; tercero, asuntos de carácter urgente; cuarto, aprobación de la Memoria del secretario; quinto, gestiones del Comité ejecutivo; sexto, proposiciones del mismo carácter general; séptimo, modificaciones y adiciones al reglamento; octavo, proposiciones de las Secciones federadas; y noveno, elección de secretario general.

Esta sesión preparatoria se limitó al nom-

bramiento de dos Comisiones encargadas, respectivamente, de estudiar los asuntos financieros y de carácter legislativo y de presentar las oportunas ponencias.

En la sesión celebrada por la tarde, después de amplia discusión, se aprobó unánimemente la gestión del Comité ejecutivo.

Se pasó a discutir por qué fue suspendida en la Federación la Asociación de Orense.

Y se acuerda por unanimidad dar de baja a la entidad suspendida y admitir a la nueva Asociación.

Léase una comunicación de la Sociedad de Dependientes de Salones y Limpiaabotas, de Madrid, en la que solicita tomar parte en las deliberaciones del Congreso, con voz y sin voto, en virtud de un precepto de la convocatoria del mismo, acordándose por unanimidad acceder a lo solicitado y aprobar las cre-

denciales de los compañeros que han de representar a dicha Sociedad, que son Francisco Llanes y Angel L. de la Osa.

Dióse lectura a telegramas de adhesión de las Asociaciones de Dependientes de Plasencia, Logroño, Badajoz, Soria y Málaga, y a cartas que en el mismo sentido habían remitido la Federación de Jóvenes socialistas, la Sociedad de Obreros en Fábricas de Gas y Electricidad y el Congreso de constructores de carruajes.

Se acuerda contestar a los compañeros del citado Congreso agradeciendo y devolviendo la adhesión.

Por último, fueron elegidos los compañeros Fernández y Sáenz para actuar de secretarios en la tercera sesión.

Y se levantó la sesión, siendo la una menos cuarto.

## BANCO DE ESPAÑA

24 sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100

Debiendo acomodarse la amortización a lotes cabaes, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1.º de Julio próximo, la suma de «trecientas diez y siete mil

quinientas pesetas» por los títulos emitidos en virtud del real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el pormenor del siguiente cuadro:

Serie	BOLAS encantadas	Títulos que representan	CAPITAL Ptas. nominales	Bolas que han de extraerse	Títulos que representan	Capital que se amortiza Ptas.	A pagar por intereses Pesetas	TOTAL intereses y amortización Pesetas
A	4.797	47.970	23.985.000	11	110	55.000	239.850	294.850
B	960	9.600	24.000.000	3	30	75.000	240.000	315.000
C	767	7.670	38.350.000	1	10	50.000	383.500	433.500
D	2.878	28.780	35.875.000	7	70	87.500	359.750	447.250
E	1.247	12.470	31.175.000	2	20	50.000	311.750	361.750
	10.649	69.365	153.485.000	24	150	317.500	1.584.850	1.882.350

El sorteo tendrá lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Junio próximo, a las once en punto de la mañana, y lo presidirá el gobernador ó un subgobernador, asistiendo además una Comisión del Consejo, el secretario y el interventor.

Por cada serie se hará un sorteo parcial independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo a la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose que en

las series A, B y C comprende cada bola «diez» títulos y «uno» en las series D y E.

Las bolas sortables se expondrán al público para su examen antes de introducirse en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos a que haya correspondido la amortización y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 14 de Mayo de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

## El escándalo de la Diputación

Comienza la protesta.—La ética amparada por el régimen.—El Comité popular en funciones

La protesta iniciada por nosotros sobre la ética en la Diputación provincial ha encendido en la opinión pública. Las clases comerciales, temerosas, sin duda, de que el ambiente de inmoralidad del régimen envuelva también con su manto protector el escandaloso caso que nos ocupa, han comenzado a fiscalizar por su cuenta. Hacen bien, y ya es hora de que políticamente se conduzcan a la moderna; por otro lado, tienen perfecto derecho, como contribuyentes, a oponerse a semejantes inmoralidades, porque al fin ellos también son paganos. Además dan pruebas evidentes de que no solamente les preocupan las Ordenanzas municipales, sino también los intereses generales del país, y singularmente éstos que se refieren a la purificación de las costumbres políticas.

Días pasados se celebró en el Círculo Mercantil una numerosa reunión de contribuyentes para protestar de la incompatibilidad de los diputados provinciales en el cargo de depositario de la misma Corporación. Hicieron uso de la palabra varios señores, que pusieron como no digan dueños a los diputados liberales que han defendido la infracción de la ley en cuestión; uno de aquellos, por cierto muy elocuentemente, hizo la historia del «negocio», como así lo denominó, atacó al conde de Romanones, a quien llamó «generalismo de arbitrariedades». Otro señor salió en defensa del jefe de los liberales, afirmando que éste, en el asunto de que se protestaba, para nada había intervenido.

Finalmente se votó como conclusión el siguiente documento, que tiene miga, gracia y razón, que fué aprobado por unanimidad, nombrándose una Comisión para ser entregado a los señores ministro de la Gobernación,

gobernador civil y presidente de la Diputación provincial de Madrid:

«Excmo. Sr.:

Los que suscriben, representantes de las Sociedades que indican al pie de sus firmas, del comercio e industria de Madrid, a V. E., con el debido respeto, exponen: En múltiples ocasiones, estadistas ilustres se han lamentado amargamente, quizá con algún fundamento, de no encontrar el pulso a estas «clases medias y vivas» que representan, muy a pesar de haberlos requerido constantemente y con empeño para que actuásemos en la cosa pública, no como políticos profesionales, sino como quienes somos; y de ello dedujeron que España es una nación con todas las apariencias de pueblo civilizado, pero sin ninguna realidad. Al constituirnos hoy en organismo federativo pretendemos que ni un minuto más pese sobre nosotros tan tremenda acusación, y empezamos actuando con esta exposición y sobre un caso que estimamos de ética administrativa.

Estamos escandalizados, excelentísimo señor: la «Gaceta» del 8 de Abril último publicó las bases del concurso para la provisión de la plaza de depositario de fondos de la Excmo. Diputación provincial de Madrid, en 7.000 pesetas anuales de sueldo; y era público ya en aquella fecha que las bases estaban encajadas en las condiciones personales y económicas que reúne un diputado de la propia Corporación, y que además contaba con mayoría de votos entre sus compañeros. El caso es insólito y sin precedente. El diputado vicepresidente de la Comisión provincial, D. Julio Freire, firmante de la convocatoria del concurso en la «Gaceta», es el propio concursante a la plaza de depositario de la Diputación provincial; ello es «a cosa más parecida a una inmoralidad administrativa, ó por lo menos antípoda de las reglas de buen gobierno.

El art. 36 de la Ley provincial preceptúa que el cargo de diputado provincial es incompatible con todo empleo activo del Es-

tado, de la Provincia ó de alguno de sus Municipios, exceptuándose los cargos de catedráticos de Universidad, de Escuelas Superiores ó de Institutos, cuyos sueldos no sean satisfechos con fondos de la Provincia.

La aspiración del diputado Sr. Freire es, pues, absolutamente incompatible con el cargo de depositario que concursa, y aun cuando pretendiese colocarse en condiciones legales renunciando a su investidura de diputado, no puede hacerlo, porque se lo impide el precepto del art. 57 de la repetida Ley provincial, que dice: «El cargo de diputado es gratuito, honorífico, sujeto a responsabilidad, y no puede renunciarse sino por causa justa, una vez aceptado». Y no puede aducirse como causa justa la infracción del artículo 36 antes citado.

Para mayor abundamiento, la Diputación provincial de Madrid tiene en vigor un acuerdo, inspirado sin duda en el art. 43, apartado 2.º de la Ley provincial, para que sus diputados no puedan obtener empleo retribuido de la Corporación hasta dos años después de haber cedido en el cargo.

Queda evidenciado, excelentísimo señor, que el acto de concursar el diputado provincial D. Julio Freire a la plaza de depositario de la Corporación es a todas luces contrario a la ley y a Derecho, y tácitamente opuesto a la ley Electoral, porque cuando emitimos nuestros sufragios en pro del señor Freire lo hicimos para que mandase en la Diputación y no para que fuese mandado por ésta; lo hicimos diputado y no pescador de prebendas; y no dejaría bien parado el prestigio de la toga de diputado si a la par fuese depositario de la Corporación, ya que son, irrenunciables aquél e incompatibles ambos.

Por todo lo expuesto, que estimamos razones de justicia, a V. E. recurrimos respetuosamente solicitando anule ó deje sin efecto la solicitud de D. Julio Freire, diputado provincial, para concursar la plaza de depositario de la tantas veces dicha Corporación.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 8 de Mayo de 1914.

(Siguen las firmas.)

## GACE ILLAS

### Climas cálidos

Siendo debilitante en alto grado este clima, ejerce una influencia depresiva sobre las funciones digestivas, que se alteran, presentándose generalmente inapetencia, sed, fatiga, neurastenia y estreñimiento, alternando a veces con la diarrea. Se curan estos enfermos tomando el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Matilde de Vicente y Guelbenzu, hija del jefe de la sección primera de la Dirección general de Correos, nuestro querido amigo D. Manuel de Vicente y Tutor, para el joven teniente auditor de Guerra, destinado en Zaragoza, D. Tomás Claver y Pradas.

Los novios, a los que damos nuestra enhorabuena, han cambiado ricos regalos. La boda se celebrará en el próximo mes de Junio.

## QUESTIONES DE ENSEÑANZA

**Para el señor ministro.—Las Juntas locales**  
Las Juntas locales de primera enseñanza son una rémora para la instrucción y un peligro para el maestro.

Una rémora, porque son rarísimas las Corporaciones de esta índole que se preocupan lo más mínimo de la educación e instrucción popular, y un peligro para el maestro, por cuanto ellas están constituidas por personas supeditadas al cacique A ó B, que ve en el maestro al funcionario que debe vivir sometido a sus mandatos y que debe estar bajo la férula y subordinado a sus indicaciones.

La Junta local de San Sebastián de los Reyes nos ofrece el ejemplo palmario de lo que decimos.

Un alcalde que la preside veintisiete años en un pueblo que, dada su constitución especial, es bueno en extremo, todos los individuos de ella giran en torno de la más pequeña indicación de ese alcalde. En ese pueblo nadie se mueve sin su orden.

Mas no por eso hemos de consentir que lo avasalle ese alcalde en modo alguno. Nos consta que ese maestro cumple con sus deberes y que el pueblo le quiere, precisamente porque la educación y la instrucción han ganado notoriamente desde que se posesionó, y no lo abandonaremos, no.

Que la familia del alguacil lo insulta por miras bastardas! El señor alcalde debe evitar esos insultos. De lo contrario, nos oírán los sordos.

una criada que ha desaparecido de su casa?

—Y qué?—respondió mis Sara, cuyas facciones se colorearon súbitamente.

—Qué hay?

—Ha sido encontrada, señora—dijo el notario sacando pomposamente su pañuelo—Ha sido encontrada.

—¿Quién la ha encontrado?—preguntó vivamente Sara.

—Nosotros, señora; nosotros tres. Pero esto no ha sido hasta anoche; si no, antes hubiera usted tenido noticias de nosotros.

—Y ahora que poseo esas noticias—dijo miss Sara, cruzando los brazos con aire resuelto, como si hubiera decidido negar una cosa hasta morir—¿qué tienen ustedes que decirme? ¿Algo que se les habrá puesto en la cabeza acerca de ella, supongo? Pues hacen el favor de probarlo, y nada más. Dicen ustedes que la han encontrado. Yo puedo decirles (si no lo saben) que han encontrado a la mozueta más artificiosa, más embustera, más ladrona, más infame que ha nacido nunca. La han traído ustedes aquí?—añadió miss Brass, lanzando a su alrededor una mirada penetrante.

—No, al presente no está aquí—respondió el notario—; pero está en lugar seguro.

—Ah!—exclamó Sara, tomando un polvo de la caja, tan desdenosamente como si hubiera pellicado la nariz de la criada;—les prometo que desde ahora va a estar segura.

—Así lo espero—repuso el notario—No le ocurrió a usted, cuando notó su huida, que la puerta de la cocina tenía dos llaves?

Miss Sara tomó otro polvo de rapé, é in-

«No lo hace! Peor para él, que lo consiente».

Señor ministro, suprima las Juntas locales y suspéndase la de San Sebastián de los Reyes porque no cumple con sus deberes.

**Para el señor gobernador.—Las casas de los maestros**

Los maestros de las escuelas públicas disfrutarán de una casa decente y capaz para sí y su familia, etc., etc.

(Art. 191. Ley 9 Septiembre 1857.)

El art. 191 de dicha ley, y disposiciones posteriores y acuerdos de las Juntas provinciales de Instrucción pública, señalan ó asignan a los maestros nacionales casa decente, capaz e independiente, en la más lata acepción de estas palabras.

Pues bien; de esto no disfrutaban los maestros en el pueblo de San Sebastián de los Reyes, por obra y gracia del señor alcalde.

Está mandado tapiar por la superioridad una puerta que del salón de sesiones del Ayuntamiento comunica con el descansillo de la escalera de las casas-escuelas, y tal orden no se cumple no sabemos por qué.

Motivos de orden ético ó moral muy antiguos existen para que sea tapiada, y eso lo sabe el señor alcalde, y, sin embargo, esa orden superior no se cumple.

Nos consta: primero, que el alcalde prometió al maestro que dicha puerta no se abriría; segundo, que dicha orden fué quebrantada; y pasó la mujer del alguacil; tercero, que el maestro colocó un candado, y que dicho candado se lo mandó quitar la autoridad local.

También nos consta que, al posesionarse el maestro, se le entregó la llave de la puerta de la calle, que tenía el alguacil, del último propietario, que comía en su casa.

¿Por qué no se cumple la ley por ese alcalde, señor gobernador?

Que se tape, que se tape esa puerta.

Que se tape inmediatamente.

**Para el señor gobernador.—Alcalde y veterinario**

El señor alcalde de San Sebastián de los Reyes es, a la par que alcalde, profesor veterinario, y ejerce la profesión en el pueblo de su jurisdicción.

No hemos visto un caso análogo. La inspección de carnes se nos dice que la ejerce el médico de la localidad. ¿De perfecto acuerdo? Indudablemente.

No es que tratemos de censurar. Creemos que es un caso de incompatibilidad, y que no se puede ser lo uno sin dejar de ser lo otro.

El art. 43 de la vigente Ley Municipal, en su párrafo cuarto, dice: No podrán ser concejales «los que indirectamente tengan parte en servicios, contratos ó suministros dentro del término municipal, por cuenta de su Ayuntamiento, de la Provincia ó del Estado».

Más claro y más terminante no puede estar.

¿Ejerce los dos cargos muchos años? El segundo no lo sabemos; el primero creemos que lleva veintitantos.

Tampoco se explica cómo puede estar vinculada la Alcaldía durante tantos años en una misma personalidad, no porque le suponamos incapaz, todo lo contrario, sino porque es tanto como demostrar que ninguno de los demás vecinos del pueblo es capaz de estar al frente de los destinos locales.

Pero menos se concibe lo que dice el epígrafe.

Señor gobernador, ¿puede ser esto?

De ninguna manera.

## Espectáculos para hoy

**PRINCESA** (Compañía de Margarita Xirgu).—A las nueve y media, El corazón manda (estreno).

**ESPAÑOL**.—A las diez, Los chicos de La Calle.

**COMEDIA**.—A las diez (función popular), El orgullo de Albacete.

**APOLLO**.—A las seis, sencilla, La corte de Risabla.—A las siete y cuarto, sencilla, Sueño de Pierrot.—A las diez y cuarto (doble), El mote (estreno), La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquades.

**ESLAVA**.—A las siete y media, sencilla, La Tránera.—A las once y cuarto, doble, ¡A ver si cuidas de Amelia!

**COMICO**.—A las siete, El séptimo, no hurtar.—A las diez y cuarto, El potro salvaje.—A las once y tres cuartos, El séptimo, no hurtar.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.321.

noche: después de decir todo esto, y de añadir una multitud de expresiones benévolas y cordiales, dirigidas a él personalmente, y que es inútil reproducir, mister Garland, el notario y el caballero se despidieron a tiempo, pues Ricardo, de otro modo, hubiese vuelto a tener un nuevo acceso de fiebre, cuyas consecuencias hubieran podido ser fatales.

Mister Abel se quedó atrás, mirando muy a menudo a su reloj y a la puerta del cuarto, hasta que Swiveller fué despertado de un corto sueño por el ruido que hizo, como al caer de los hombros de un mozo sobre el rellano de la escalera, una carga colosal, que pareció conmover la casa e hizo resonar los frascos de botica colocados sobre la chimenea. Así que este ruido llegó a sus oídos, Mr. Abel se dirigió cojeando a la puerta y abrió... Y he aquí que se presenta hombre fornido, con una canasta formidable; la cual, después de ser arrastrada al cuarto y destapada, derramó tales tesoros de té, café, vino, galletas, naranjas, pasas, pollos ya dispuestos para asarse, gelatina de patas de ternera, arrow-root, sagú y otros delicados refuerzos, que la criada, que nunca había pensado que pudiesen existir tales cosas, salvo en las tiendas, se quedó clavada en su sitio con su único zapato, con la boca y los ojos llenos de agua simultáneamente, y privada por completo de la facultad de hablar. No así Mr. Abel, ni al mozo fornido, que en un nábrix y cerrar de ojos vaciaron la canasta, aunque iba bien repleta; ni tampoco una excelente señora de edad que apareció tan repentinamente como si hubiese salido de la misma ca-

nasta (era lo bastante grande), y que bullendo de un lado para otro de puntillas y sin ruido, se puso a llenar de gelatina las tazas de té, a hacer caldo de pollo en cacillos, a mondar naranjas para el enfermo y a partir las en rodajas, y a ofrecer a la criada vasos de vino y trocitos escogidos de todo, hasta que ese pudiera preparar una comida más sustanciosa para restaurar sus fuerzas. Todas aquellas apariencias, eran tan inesperadas y aturdiras, que Swiveller, después de haber tomado dos naranjas y un poco de gelatina, y visto al hombre fornido marcharse con la canasta vacía, dejando aquella abundancia de provisiones para su uso y beneficio, no tuvo más remedio que volver a echarse y quedarse dormido de puro incapaz que se sentía para concebir tales portentos.

Durante este tiempo, el caballero, el notario y Mr. Garland habían entrado en un café; y allí redactaron una carta que enviaron a miss Sara Brass, rogándole en términos misteriosos y concisos que otorgara lo más pronto posible el honor de provisiones para su uso y beneficio, no tuvo más remedio que volver a echarse y quedarse dormido de puro incapaz que se sentía para concebir tales portentos.

Señora—dijo el caballero, a quien Sara encontró solo—, tenga usted la bondad de sentarse.

Miss Brass se sentó con aire muy grave y frío, y pareció no poco sorprendida, y lo estaba realmente, al ver que su inquilino y el misterioso amigo eran una sola y misma persona.

—Usted no esperaba verme?—dijo el caballero.

—No lo pensaba—respondió la amable

belleza—. Suponía que se trataba de algún asunto. Si se trata del cuarto, se despedirá usted en regla, naturalmente, de mi hermano, ó le dará dinero, como comprende. Esto es muy sencillo. Usted es solvente, y en este caso, dinero legal ó despedida legal viene a ser una misma cosa.

—Le agradezco su buena opinión—respondió el caballero—, y participo enteramente de su modo de pensar; pero no es éste el objeto de que deseo hablarle.

—Oh!—dijo Sara—. Entonces hará el obsequio de explicarme. Supongo que es asunto concerniente a nuestra profesión.

—Sí, cosa relacionada con la ley ciertamente.

—Muy bien; mi hermano y yo somos lo mismo. Puedo oír a usted y darle algún consejo.

—Como hay conmigo otras partes interesadas—dijo el caballero levantándose y abriendo la puerta de un cuarto interior—, lo mejor será que conferencemos todos juntos. [Miss Brass está aquí, señores!]

Mister Garland y el notario entraron con aire grave, y poniendo dos sillas, una a cada lado del caballero, formaron una barrera alrededor de la graciosa Sara, dejándola aprisionada en un rincón. En tales circunstancias, su hermano hubiera manifestado alguna turbación y ansiedad; pero ella, perfectamente tranquila, sacó la caja de estafío y tomó con calma un polvo de rapé.

—Miss Brass—dijo el notario, haciendo uso de la palabra en aquel momento crítico—, nosotros, los de la profesión, nos entendemos mutuamente, y cuando queremos podemos explicar en dos palabras lo que tenemos que decir. Ustedes han publicado hace días un anuncio sobre

una criada que ha desaparecido de su casa?

—Y qué?—respondió mis Sara, cuyas facciones se colorearon súbitamente.

—Qué hay?

—Ha sido encontrada, señora—dijo el notario sacando pomposamente su pañuelo—Ha sido encontrada.

—¿Quién la ha encontrado?—preguntó vivamente Sara.

—Nosotros, señora; nosotros tres. Pero esto no ha sido hasta anoche; si no, antes hubiera usted tenido noticias de nosotros.

—Y ahora que poseo esas noticias—dijo miss Sara, cruzando los brazos con aire resuelto, como si hubiera decidido negar una cosa hasta morir—¿qué tienen ustedes que decirme? ¿Algo que se les habrá puesto en la cabeza acerca de ella, supongo? Pues hacen el favor de probarlo, y nada más. Dicen ustedes que la han encontrado. Yo puedo decirles (si no lo saben) que han encontrado a la mozueta más artificiosa, más embustera, más ladrona, más infame que ha nacido nunca. La han traído ustedes aquí?—añadió miss Brass, lanzando a su alrededor una mirada penetrante.

—No, al presente no está aquí—respondió el notario—; pero está en lugar seguro.

—Ah!—exclamó Sara, tomando un polvo de la caja, tan desdenosamente como si hubiera pellicado la nariz de la criada;—les prometo que desde ahora va a estar segura.

—Así lo espero—repuso el notario—No le ocurrió a usted, cuando notó su huida, que la puerta de la cocina tenía dos llaves?

Miss Sara tomó otro polvo de rapé, é in-

clinando a un lado la cabeza, miró a su interlocutor contrayendo los labios con una expresión extraordinaria de astucia y de curiosidad.

—Dos llaves—repitió el notario—; de las cuales, una le permitía andar por la casa de noche, cuando usted la suponía bien encerrada, y entreoir ciertas consultas confidenciales; entre otras, la conversación íntima que hoy mismo será comunicada al juez, y que usted oirá repetir a la muchacha: la conferencia que usted y mister Brass celebraron la noche anterior al día en que el desgraciado é inocente joven fué acusado de robo, por consecuencia de una horrible maquinación, de la cual sólo diré que puede ser calificada con los epítetos que ahora aplicaba usted a esa inf



**ANTIRREUMATICO**

Cajitas en polvo á  
0,50 y una peseta  
Latas económi-  
cas á 5 pesetas

**EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO**

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

**TORRES MUÑOZ**

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

**ANTIGOTOSO**

Pastillas á 0,50 la cajita

**SAN MARCOS, 11**

MADRID

y demás Farmacias de España y América

**Compañía Colonial**

CALLE MAYOR. 18 Y MONTERA, 8

**CHOCOLATES CON VAINILLA**

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

**á 1,50 PESETAS**

con canela y sin ella

**Santalino Gayoso**

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENNORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VEGIGA, y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España. Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 29. Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

**ANEMIA**

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos, UNA peseta

**REUMATICOS!** Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el**Bálsamo Victoria**

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocaina y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

**NO MAS PURGAS** Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

**OBRAS NUEVAS****IDEARIO  
RADICAL**

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado á Cortes por Zaragoza-Borja.

Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6. Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS

**SOTANAS****CONOCIDAS****SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS  
ESPANOLAS CONTEMPORANEAS****BAJO CUALQUIER CONCEPTO  
NOTABLES, POR EL P.****D. JOSÉ FERRANDIZ**

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

**LA CATORCENA**

Gran Fábrica de Hielo, Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de hielo transparente y opaco.

Embalaje especial para evitar mermas en el hielo.

**MIGUEL APARICIO**

Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real)

**WATERBURY****DE BISHOP**

El Círculo de Magistra Gran- la, el más famoso Bishop es el mejor refresco que se conoce. Puede tomarse todo el año. Distingue como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago ó intestinos.



Inventado en 1867 por Alfred Bishop, es tan saludable porque el líquido preparado para beber los de la clase. Buena en sus efectos el cuerpo y el alma de Alfred Bishop, 14, St. Spelman Street, London.

**DESCOFRAR****DE MENTAS****Agencia de publicidad  
COLOMINA Sucesor de STORR**

10. Fuencarral, 10.---Teléfono 805.



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

LOS TIROQUE-ES. romanos. 7 y 9

**Fábrica de Corbatas**

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.-ECONOMIA.-Precio fijo

**LA PRENSA**

AGENCIA DE ANUNCIOS

- DE -

**RAFAEL BARRIO**

ARMEN. 18. TELEFONO NUM. 126

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

**Sociedad general**

- DE -

**ANUNCIOS DE ESPAÑA**

Montera, 19.---Teléfono 57

**Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales**

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

**"El Radical"** Seis grandes páginas diarias **CINCO** céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MANANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.---Teléfono 1.321

**GRABADOS )-( ACTUALIDAD )-( INFORMACION TELEGRAFICA****EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**